



La transformación digital de la atención médica: ventajas para profesionales y usuarios

Jaime del Barrio y
Julio Jesús Sánchez

autores de "La salud digital y las nuevas formas de atención médica"
(LID Editorial)

Vivimos una etapa de fuerte cambio provocada por la irrupción de las nuevas tecnologías en el campo de la salud. Por un lado, las nuevas tecnologías aparecen con la promesa de complementar los tratamientos, antes 100 % analógicos y presenciales, con un complemento digital que viene a enriquecer o mejorar de varias maneras dichas intervenciones. Pero, más importante aún, por otro lado, aparece un nuevo tipo de paciente: porque los pacientes son personas que están experimentando en otras facetas de su vida las ventajas de la transformación digital. Y esas ventajas también las

quieren en su relación con el mundo de la salud y la sanidad. Son los nuevos consumidores empoderados que reclaman como pacientes las mismas ventajas y facilidades que ya disfrutaban en otros ámbitos de su vida.

Esto nos lleva al concepto de salud digital, entendida esta como transformación digital del mundo de la salud. Atendiendo a una definición académica (Farhad Fatehi et al, 2020) podemos definirla como "Uso apropiado de la tecnología para mejorar la salud y el bienestar de las personas a nivel individual y poblacional, así como aumentar el cuidado de pacientes a través del procesamiento inteligente de

los datos clínicos y genéticos". En este sentido de transformación digital no debemos caer en el error de entender la salud digital como mera aplicación de tecnología a los procesos y servicios ya existentes. No es hacer lo mismo que hacíamos antes, pero con tecnología. La transformación digital pasa por cambiar, mediante el uso de dicha tecnología, los procesos de atención, la experiencia de usuario de pacientes y profesionales sanitarios, y la creación de nuevos servicios nativos digitales que incorporan, desde su diseño, las nuevas tecnologías como un elemento fundamental (pero no único) de la prestación asistencial.

¿QUÉ BENEFICIOS TRAE LA SALUD DIGITAL?

Muchos, que podemos agrupar en tres grandes apartados. Por un lado, la salud digital beneficia a los pacientes. Por otro lado, también la experiencia de usuario de los pacientes y los profesionales sanitarios, como hemos comentado, se ve mejorada. Por último, la salud digital ayuda a la sostenibilidad global del sistema y la sociedad, permitiendo incrementar la cantidad y calidad de los servicios prestados por los mismos profesionales sanitarios.

El mundo de la nutrición no es ajeno a este cambio. Cada vez más observamos como los hábitos de vida saludables están presentes en la vida de los consumidores empoderados. Miles de aplicaciones de salud han aparecido en nuestros teléfonos móviles inteligentes que aplican también al ámbito de la nutrición. ¿Son todas válidas? Ni muchísimo menos. Pero algunas sí, algunas pueden realmente ayudar a los pacientes con la mejora y control de su alimentación.



» LA CITA PREVIA O LAS CONSULTAS VIRTUALES ESTÁN AL ALCANCE DE TODOS LOS PROFESIONALES A TRAVÉS DE PLATAFORMAS DE TELEMEDICINA TOTALMENTE CERTIFICADAS Y CONFIABLES, TANTO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA SEGURIDAD COMO DE LA LEGALIDAD

Los profesionales del mundo de la nutrición también pueden verse beneficiados en múltiples formas por la salud digital. Por ejemplo, la cita previa o las consultas virtuales están al alcance de todos los profesionales a través de plataformas de telemedicina totalmente certificadas y confiables, tanto desde el punto de vista de la seguridad como de la legalidad. Y no solo hablamos de la consulta virtual: la salud digital rompe el paradigma del acto clínico anclado en el espacio

y en el tiempo con un amplio abanico de herramientas como la mensajería, chats, receta electrónica, envío remoto de biomedidas, cuestionarios, seguimiento de la adherencia, recordatorios, foros, chatbots, contenidos educativos consumidos digitalmente o e-commerce.

Adicionalmente, el big data y la inteligencia artificial vienen a potenciar todas las tendencias anteriores. Nuestros datos de salud, tantos los procedentes de la interacción con los

servicios de salud, como los procedentes de nuestro propio cuerpo, capturados a través de los wearables, son agrupados y custodiados en grandes bases de datos llamadas data lakes. Esos datos permiten “entrenar” algoritmos de inteligencia artificial que pueden jugar un rol en el diagnóstico o la monitorización de los pacientes. No se trata solamente de utilizar los datos contenidos en la historia clínica de los pacientes o de los obtenidos en consulta, sino de combinarlos con los procedentes de la tecnología que nos acompaña, nuestros teléfonos inteligentes y wearables, para crear una nueva generación de servicios que anticipen el diagnóstico y la evolución de los pacientes de una forma proactiva y eficaz. **MS**

En el título La Salud Digital y las nuevas formas de atención médica, los autores ahondan en cómo se está dando esa revolución tecnológica para entender el futuro de la salud y lo que pueden hacer por nosotros la IA, el big data o el metaverso.